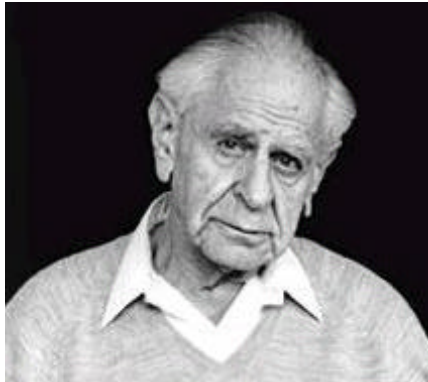


La historia no tiene ningún sentido, ésa es mi tesis. Pero de esa afirmación no se sigue que nosotros no podamos hacer nada, que tengamos que aceptar la historia del poder político o que estemos obligados a considerarla como una broma cruel. Pues podemos interpretar la historia con la vista puesta en aquellos problemas de la política de poder que queremos intentar solucionar en nuestra propia época. Podemos interpretar la historia de la política de poder desde el punto de vista de nuestra lucha por la sociedad abierta, por el dominio de la razón y del derecho, por la justicia, la libertad, la igualdad y por la abolición de la guerra. A pesar de que la historia no tiene ninguna finalidad última, podemos imponerle, no obstante, nuestros propios fines; y aunque la historia no tiene ningún sentido, podemos otorgarle nosotros un sentido. [...]

En este punto topamos con el problema de naturaleza y convención. Ni la naturaleza ni la historia nos pueden decir lo que debemos hacer. Los hechos, ya sean de la naturaleza o de la historia, no pueden decidir por nosotros, no pueden determinar los fines que vamos a elegir. Somos nosotros quienes introducimos la finalidad y el sentido en la naturaleza y en la historia. Los seres humanos no son iguales unos a otros; pero

decidimos a luchar por la igualdad de derechos humanos, como el racionales, pero nos a luchar para racionales. Nosotros nuestro lenguaje, racionales que racionales que racionales, lo podemos intentar más racionales, lo podemos ejercitarnos nuestro lenguaje expresión (como pedagogos ro-



nosotros podemos decidir por la igualdad. Las instituciones Estado, no son podemos decidir-hacerlas más racionales, igual que somos más emocionales; pero volvemos algo mismo que podemos utilizar como un medio de expresión (como mánticos), sino

como un medio de la comunicación racional. La historia misma -me refiero aquí naturalmente a la historia de la política imperialista y no a la historia no existente del desarrollo de la humanidad- no tiene ni finalidad ni sentido; pero podemos decidirnos a dotarla de ambos. Podemos hacerla combatir a favor de la sociedad abierta y contra sus enemigos, y podemos interpretarla en consecuencia. En definitiva, cabe decir también lo mismo sobre el "sentido de la vida". Somos nosotros quienes hemos de decidir cuál debe ser la meta de nuestra vida, y determinar nuestros fines.

Karl Popper. La responsabilidad de vivir. Escritos sobre política, historia y conocimiento, Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México 1995, p. 171-172.

FILOSOFÍA

El ser humano
II

Antonio Montesinos
IES La Torreta — Elche

¿Qué es la cultura?

La cultura (en términos de la Antropología) es el conjunto de elementos que una persona aprende a lo largo de su vida. Estos elementos van desde la lengua hasta la religión, pasando por el arte y por el modo de ver el mundo — o sea, todos los patrones de comportamiento que una persona aprende. Eso supone que una persona no comparte exactamente la misma cultura que su vecino hasta el más pequeño detalle. Por ejemplo, comer jamón acompañado de vino tinto forma parte de la cultura española, pero no todos los españoles comen jamón o beben vino — a causa de su religión, de sus costumbres, etc. A veces estas diferencias en el modo de vida pueden agruparse por zonas: costumbres “propias de una ciudad” como diferentes de las características de un pueblo, por ejemplo. Así, se habla muchas veces de áreas culturales: zonas extensas que, aparte de ciertos particularismos culturales, comparten algunos elementos culturales como la lengua, sociedad, escritura, modos de producción, etc.

Una de las dificultades para definir lo que es exactamente la cultura viene del hecho de que la cultura no es algo palpable, sino una idea. No es lo que se hace, sino el modo en que se piensa hacer — la mentalidad que hay detrás de nuestras acciones. Veamos un ejemplo: una escultura no es cultura, sino un resultado de la cultura. Si la escultura muestra el sufrimiento causado por la guerra, aquellos de nosotros que la vean se sentirán afectadas y comprenderán el deseo de paz transmitido por la escultura — dado que forma parte de nuestra cultura el sentimiento de horror ante las atrocidades de la guerra. Sin embargo, si se tratase de una escultura (hecha por alguien que perteneciese a una cultura *X*) que buscase animar a la guerra por el simple deseo de luchar, entonces aquellos de nosotros que la vean se sentirán ofendidas porque éste es un principio contrario a nuestra cultura actual — a pesar de que, en la cultura *X*, pueda tratarse de un principio aceptado como signo de valor. De ese modo, una obra de arte, concebida como un mensaje en una cultura puede ser entendida de una manera opuesta por las personas que pertenecen a otra cultura.

La noción de lo que es la cultura varía mucho de unos autores a otros, pero aquí vamos a considerar que **la cultura abarca todos los hábitos que necesitan ser aprendidos**. Una definición tan amplia supone que, en principio, la cultura no es sólo característica del Hombre, sino también de muchos otros animales. Ejemplos: algunas comunidades de macacos que vivían aisladas de otras comunidades de su especie, adquirieron hábitos y comportamientos propios — ciertos grupos, por ejemplo, son liderados por una hembra y no por un macho; un grupo de animales aprendió a mojar alimentos en agua salada para darles más sabor; etc. Pero nosotros vamos a dedicarnos a la cultura humana y no a la animal. De esta forma podemos hablar de cultura como patrones de valores, ideales y otros sistemas simbólicos que contribuyen a moldear el comportamiento humano y todo lo que es producido por éste.

Por eso, muchas veces las concepciones globales de la historia fijan un momento de inicio y un momento final de la historia. En particular, eso es lo que sucede con la visión cristiana de la historia, que sitúa el fin de la historia en la segunda venida de Jesucristo. Cuando una visión de la historia cree en un momento final recibe el nombre de escatológica (de la palabra griega que significa “final”).

Hay autores como Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) que concibe el proceso histórico como una progresiva decadencia desde un origen privilegiado (un “paraíso”), pero la mayoría de los autores tienen una visión “optimista”, de progreso, es decir, que el devenir histórico supone un avance, una mejora. Ejemplos son Voltaire (1649-1778) o Condorcet (1743-1794)..

Muchas de estas concepciones lineales de la historia suponen que ésta está dotada de leyes propias. El conocimiento de estas leyes (semejantes a las leyes de la naturaleza) permitiría actuar dentro de la historia (ser dueños de nuestro propio destino) y prever como será el porvenir. Hegel (1770-1831), pero sobre todo Karl Marx (1818-1883) son ejemplos de pensadores que sustentaban esta idea.

En cambio, otros autores, como Karl Popper (1902-1994) han sostenido que el futuro no está determinado y que el transcurrir de la historia depende de la acción y voluntad humanas.

Para Toynbee, existen un total de veintidós civilizaciones, cuyos orígenes constituyen un mecanismo de respuesta frente a un estímulo. Si éste es demasiado exigente y la civilización no lo supera, esa ésta queda abortada. Una vez nacida, cada civilización atraviesa por cuatro etapas: la primera de perturbaciones, la segunda de consolidación de un estado universal, la tercera de interregno y la última en la que un proletariado interno o externo provoca la decadencia y disolución. Considera Toynbee que la sociedad occidental se halla en el primer estadio de su existencia. Toynbee entiende que las civilizaciones nacen estimuladas por la adversidad, se desenvuelven en lucha contra ésta y decaen cuando crean una situación de bienestar y mollicie.



Las civilizaciones en decadencia se caracterizan por una tendencia hacia la estandarización y la uniformidad. Arnold Toynbee.

El ser humano, animal histórico

El filósofo español José Ortega y Gasset afirmó que *el hombre no tiene naturaleza sino historia* queriendo expresar que el hombre no está hecho, sino que se hace en el transcurso del tiempo, tanto en lo que se refiere al individuo como al grupo social.

Pero, además, el hombre tiene conciencia de su temporalidad; sabe perfectamente que los hechos y acontecimientos de su presente están relacionados con los del pasado y condicionan su futuro. Esa conciencia de su temporalidad hace que:

- Se enfrente con su pasado, con la historia cultural que ha heredado socialmente. El hombre es el ser con pasado de una forma diferente a como lo puedan ser los animales. Porque el hombre no está necesariamente condicionado por su pasado, puede cuestionarlo, echarlo de menos, etc.
- Actúe en el presente mirando al futuro. Tiene la capacidad para anticipar cómo ha de ser su vida. En ningún otro animal el futuro condiciona de esa manera el futuro.

Por esa conciencia de su temporalidad decimos que el hombre es un ser histórico, pero también lo afirmamos porque la historia es solamente humana. En efecto, cuando se habla de *historia del universo* o de *historia natural* se hace referencia a las transformaciones o cambios que ha sufrido el universo o la naturaleza. Un mejor nombre para eso es *evolución* y no historia. Aunque la evolución se dé en el tiempo no es historia, porque sus protagonistas no actúan libremente y no son conscientes del transcurrir del tiempo. Por esa libertad y esa conciencia podemos también decir que la historia es humana y cultural.

Teorías sobre la historia

Se pueden dividir las concepciones sobre la historia en dos grandes grupos: las que entienden la historia como algo cíclico y las que la entienden como algo lineal.

- **Concepción cíclica.** La historia se repite, es circular. En la cultura occidental esta idea procede de la antigua Grecia. Su versión más primitiva es la del eterno retorno de lo mismo. La circunferencia es una línea que no tiene principio ni fin, lo que implica una visión eterna de la historia. No sólo es una teoría de la antigüedad, sino que con diversas interpretaciones ha llegado hasta nuestros días. Algunos autores son: Abd-al-Rahman Ibn Jaldûn (Abenjalidûn) 1332-1406, Gian Bautista Vico, 1668-1744; Oswald Spengler, 1880-1936 y Arnold J. Toynbee, 1889-1975. Todos estos autores conciben la historia humana como constituida por ciclos o periodos que se repiten una y otra vez.
- **Concepción lineal.** La irrupción del pensamiento judeo-cristiano en el mundo greco-latino supuso la crisis de la imagen circular de la historia y su sustitución por la imagen de una línea recta. Esta visión de la historia supone la existencia de una dirección, orientación o sentido en la historia, más que una línea, se trataría, pues, de una flecha o vector.



En septiembre de 1953, S. Kawamura observó por primera vez, en la isla japonesa de Koshima, cómo la hembra de *Macaca fuscata* H-111, de 15 meses de edad, lavaba en la orilla del mar y con las dos manos algunas de las patatas que, como ración alimenticia se suministraba regularmente a la colonia de macacos japoneses que viven en estado natural en esa isla. Otra observación, en noviembre de 1954, señaló que el macho M-10, de un año de edad, también había aprendido a lavar las patatas antes de comérselas. En enero del año siguiente, un macho, el M-12, y también la hembra H-105, madre de la H-111 (descubridora de esta *cultura*) lavaban regularmente estos tubérculos antes de comérselos. Eran, entonces, cuatro individuos los que el primer mes del año siguiente lavaban usualmente estos alimentos antes de consumirlos.

En 1957 eran 15 los animales que conocían esta técnica y en 1962, con una población total de 59 individuos, 36 de ellos lavaban regularmente las patatas; esto representaba un 73,4% de la población total. El autor citado comprobó que la dinámica de este aprendizaje seguía una línea que se iniciaba en un individuo infantil, pasaba a sus compañeros de juego de la misma edad, después a sus madres y después a las hembras subadultas. Los machos eran los últimos en aprender y algunos de ellos no llegaban nunca a adquirir la nueva conducta.

Sabaté Pi, J., El chimpancé y los orígenes de la cultura.

Cultura animal	Cultura humana
<ul style="list-style-type: none"> • Formada por el conjunto de informaciones sociales. • Forma de aprendizaje y transmisión: imitación. • Consecuencias: <ul style="list-style-type: none"> – Necesidad de contacto directo en la transmisión de la información. – Carácter fragmentario y restringido de la cultura. 	<ul style="list-style-type: none"> • Formada por el conjunto de informaciones sociales. • Forma de aprendizaje y transmisión: mediante el lenguaje. • Consecuencias: <ul style="list-style-type: none"> – Posibilidad de transmisión de la información a distancia. – Carácter acumulativo de la cultura. – Dinamismo, variedad y riqueza cultural.

Características

La cultura debe ser entendida desde tres perspectivas:

- Existen grupos culturales “predefinidos” (o sea, áreas culturales) que se refieren a una identidad — por ejemplo, la cultura japonesa, la alemana o la italiana.
- Una persona puede tener una cultura principal, que caracteriza su modo de estar y actuar, y tener al mismo tiempo una o más subculturas — como un emigrante, por ejemplo, que mantiene su cultura original a pesar de comportarse de acuerdo con la cultura del país donde trabaja y vive.
- Todas las culturas comparten un cierto número de elementos culturales universales, aunque resuelvan de manera diferente a esos elementos:
 - Comunicación mediante una lengua
 - Categorización de las personas de acuerdo con la edad y el sexo
 - Categorización de las personas de acuerdo con el matrimonio, ascendencia y parentesco
 - Educación de los hijos en algún tipo de convivencia general
 - División del trabajo según el sexo de las personas
 - Concepto de privacidad
 - Reglas para el comportamiento sexual
 - Distinción entre comportamientos buenos y malos
 - Adorno del cuerpo — sea por los medios que sea
 - Producción de bromas y juegos
 - Producción de arte — sea del tipo que sea
 - Cargos de liderazgo para la implementación de las decisiones tomadas por la comunidad



Ejemplos del Patrimonio Cultural inmaterial de la Humanidad: Misteri d'Elx (España), Espacio cultural de la Plaza Jemaa el Fna (Marruecos), Música de la comunidad Tagbana (Costa de Marfil), Carnaval de Oruro (Bolivia) y Teatro Nôgaku (Japón).

multicolor. La diversidad cultural se manifiesta por la diversidad del lenguaje, de las creencias religiosas, de las prácticas del manejo de la tierra, en el arte, en la música, en la estructura social, en la selección de los cultivos, en la dieta y en cualquier otro aspecto concebible de la sociedad humana. Por poner solamente un ejemplo, en Méjico se contabilizan 62 idiomas diferentes que se corresponden con 62 culturas diferentes.

La variedad de culturas es consecuencia de una de las características del ser humano: a diferencia de los animales no está programado para responder de forma fija sino que posee **libertad** para decidir su propia conducta. Por esa razón los distintos pueblos han ido creando sus propias formas de vida.

La diferenciación y diversidad cultural se han visto históricamente favorecidas por el aislamiento y la falta de contacto entre los distintos grupos, motivados en muchos casos por la dificultad en los desplazamientos. Sin embargo, en la actualidad la situación es muy diferente. El enorme desarrollo de los medios de transporte y de los medios de comunicación está borrando las distancias y acabando con el aislamiento. Cada vez son menos las culturas que permanecen aisladas y sin contacto con otras culturas diferentes. Estamos ante un proceso de **convergencia cultural** sin precedentes en la historia.

El contacto entre culturas provoca el contagio cultural: el conocimiento de otras formas de vida, costumbres y creencias permite que podamos adoptar elementos de otras culturas cuando nos pueden ser útiles. Esta asimilación de rasgos propios de otros pueblos hace que las culturas humanas se vayan haciendo cada vez más parecidas.

Es evidente que la convergencia cultural puede aportar ventajas: basta con citar los beneficios de la difusión de los avances médicos. Pero también puede suponer un empobrecimiento de la diversidad, que, al igual que el empobrecimiento en la diversidad biológica o genética, nos puede privar de posibilidades valiosas.

Por eso existen organizaciones que se esfuerzan por la conservación del patrimonio cultural tanto tangible (material o natural) como intangible (inmaterial). En el año 2001 la UNESCO hizo la primera declaración de obras maestras del Patrimonio Cultural inmaterial de la Humanidad (19 manifestaciones culturales) y al año siguiente la segunda (28). Con ello se pretende evitar que la homogeneización cultural pueda acarrear la pérdida de elementos valiosos.

En la misma línea el *Primer Encuentro Internacional de Asociaciones Profesionales del Medio de la Cultura*, que tuvo lugar en Montreal, del 10 al 13 de septiembre de 2001 incluía en su declaración lo siguiente:

- *que la diversidad cultural es un derecho fundamental de la humanidad y que los Estados deben garantizar su protección y promoción.*

Y defendía la adopción de medidas protectoras por parte de los estados.

Tipo	Características	Ejemplos
Descriptiva	<ul style="list-style-type: none"> • Explican y representan la realidad. • Permiten comprender el funcionamiento y las características de nuestro entorno. • Se pueden agrupar en varios tipos, según el grado de certeza y objetividad que proporcionan: ciencia, creencias populares, mitos, leyendas... 	<ul style="list-style-type: none"> • La etiqueta de un jersey nos da información sobre el fabricante, la talla, la composición...
Práctica	<ul style="list-style-type: none"> • Proporcionan pautas para la acción. • Enseñan a realizar tareas de forma eficaz. • Capacitan para el desarrollo de técnicas de modificación del entorno. 	<ul style="list-style-type: none"> • Saber confeccionar un jersey. • Saber cómo lavarlo: a mano o a máquina, con lejía o con jabones neutros... • Por supuesto, saber utilizar una lavadora.
Valorativa	<ul style="list-style-type: none"> • Originan sentimientos de atracción o de rechazo hacia lo que nos rodea. • Permiten valorar lo que nos rodea como bienes deseables y dignos de estima, o como todo lo contrario. • Posibilitan la posesión de normas, prejuicios y valoraciones éticas y políticas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Preferir un tipo de jersey a otro, por estar o no dentro de los cánones de la moda. • Valorar negativamente la moda como un hecho superficial y generador de un consumismo exagerado.
Tipos básicos de información en la cultura humana según Jesús Mosterín.		

stos son algunos de los elementos culturales universales más fácilmente reconocibles, pero existen muchos más. Es el modo en el que las personas actúan en relación a estos elementos lo que distingue a una cultura de otra, acercándolas o alejándolas.

Comportamientos

Como ya se dijo una persona no comparte hasta el más mínimo pormenor la misma cultura de su vecino. Este hecho no se debe sólo a las subculturas, sino también al hecho de que una persona no conoce bien su cultura. Y ¿por qué no conocemos toda nuestra cultura? La primera causa es el hecho de no darnos cuenta de ella. Cuando un niño nace sólo tiene necesidades y no sabe como satisfacerlas y aunque lo supiera no sería capaz de hacerlo. O sea, nace sin cultura. A medida que crece el niño va entrando en contacto con la que será su cultura base — la del país y lugar donde vive. Ésta será la cultura que el niño irá asimilando, sin darse cuenta de ello, y todos los hábitos o patrones de conducta que adquiera pasarán a formar parte de la cultura de ese niño, formando incluso, en ciertos casos, subculturas.

Dentro de una cultura existe también una diferenciación relativa a los papeles desempeñados por hombres y mujeres, jóvenes y adultos. Esta diferenciación, especialmente en el caso de los sexos, lleva también a que existan conocimientos culturalmente específicos de las mujeres (la ropa, por ejemplo), y otros específicos de los hombres. La famosa “guerra de los sexos” tiene que ver justo con esas diferencias comportamentales entre hombres y mujeres.

Cuando dos culturas se encuentran la reacción más natural de ambas partes es una actitud que va desde la condescendencia hasta la hostilidad para con la cultura extraña. Esta actitud llevó, desgraciadamente, a que muchas culturas y pueblos fuesen discriminados como “primitivos”, siendo forzados a abandonar sus culturas para que se volvieran más “civilizados” — como sucedió con tantos niños aborígenes o amerindios que fueron arrebatados a sus padres y entregados a instituciones para que los “educasen”. Esta falta de comprensión por otras culturas también impide que se entienda el porqué de ciertas culturas. Por ejemplo, en ciertas sociedades en las que se practica la poligamia, la mujer puede preferir compartir a su marido con otras mujeres para que le ayuden en el trabajo doméstico.

Cuando se habla de los comportamientos que caracterizan una cultura, es preciso tener presentes tres nociones de comportamiento:

- **Comportamiento Ideal:** el comportamiento que se tiene cuando sabemos que alguien nos observa — por ejemplo cuando un grupo de niños está vigilado por un adulto para que se porte bien.
- **Comportamiento Real:** el comportamiento que las personas efectivamente tienen — por ejemplo, cuando el mismo grupo de niños es dejado sin vigilancia.
- **Comportamiento Reconocido:** el comportamiento que las personas manifiestan que tienen, aunque no sea ese el caso.

Estos son comportamientos que se encuentran en cualquier persona de

POSTURAS ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

En contacto con formas de vida y cultura diferentes las personas reaccionan de distintas maneras:

- **Etnocentrismo.** Actitud que tienen los que juzgan y valoran la cultura de otros grupos desde criterios o creencias de la propia cultura. Desde la seguridad de que la suya es la buena, se desprecian y critican los elementos culturales diferentes y extraños. Esta actitud, entre otras, está en la base de fenómenos como el imperialismo o la colonización. En los últimos siglos la cultura occidental ha creído un deber imponer su forma de vida a culturas consideradas más primitivas. Esta postura puede degenerar en posiciones más radicales, como el *racismo* y la *xenofobia*.
- **Racismo.** Se llama así a toda creencia, actitud o conducta que se basa en la consideración de que hay unas razas superiores a otras; es decir, defiende que hay razas humanas y razas subhumanas. Es racismo se manifiesta en cualquier comportamiento que fomente o permita la marginación o el aislamiento de un grupo o persona en función de su raza.
- **Xenofobia.** Actitud de desprecio y rechazo hacia lo extranjero, diferente o extraño. A menudo, es una actitud emocional producida por el miedo y la ignorancia.
- **Relativismo cultural.** Esta postura considera que es imposible comparar o evaluar las características de las distintas culturas. Se basa en la creencia de que toda cultura tiene valor en sí misma, ya que todos los elementos que la forman se comprenden y explican por una lógica interna que al observador externo le es difícil de captar. El riesgo o inconveniente de esta postura es que suele servir como excusa para la pasividad e inacción ante actos injustos e inhumanos.
- **Interculturalismo.** Esta posición nace del reconocimiento de la pluralidad cultural como un hecho enriquecedor, ya que puede ayudarnos a entender mejor el mundo y a nosotros mismos. Se basa, además, en la consideración de que es posible y deseable la convivencia pacífica y armoniosa de distintas formas de vida. Esta actitud apuesta por la tolerancia y el diálogo entre las diversas creencias y costumbres, siempre que éstas se apoyen en el respeto.

Tipos de transformaciones culturales según Jesús Mosterín

- **Mutación cultural.** Supone, en unos casos, la introducción de nuevos contenidos; en otros, la modificación de los ya existentes. En ambos, la mutación puede deberse a una intención voluntaria, y entonces se denomina **invención**; o involuntaria, debida a **errores** en el proceso de imitación.
- **Transmisión cultural.** Transporta las informaciones culturales de manera **vertical** (de padres a hijos, de generación en generación) o de forma **horizontal** (entre individuos de una misma generación).
- **Difusión o contagio cultural.** Supone el trasvase de elementos de otras culturas y su adopción como propios. Este hecho puede darse de forma **espontánea**, por ejemplo, la adopción de tendencias musicales norteamericanas a nuestra cultura; o bien, por **imposición** del pueblo colonizador hacia el pueblo colonizado. En este último caso se denomina **aculturación**.
- **Deriva cultural.** Se da este hecho cuando una cultura se fragmenta en **grupos** o **subgrupos** culturales. Es un fenómeno parecido al de la evolución biológica, en donde el aislamiento de una población da lugar a una fuerte diferenciación genética. Un ejemplo de este hecho fue lo ocurrido a la lengua latina. Tras el aislamiento originado por la caída del Imperio Romano, el latín se fragmentó y dio lugar a la aparición de las lenguas románicas.
- **Selección cultural.** Fenómeno que se da cuando las innovaciones culturales que resultan eficaces se mantienen, ya que los **miembros** del grupo las prefieren y eligen racionalmente. Es un proceso similar a la evolución biológica, pues en ambos casos el objetivo es el mismo: una mejor adaptación al medio. Un ejemplo de selección cultural sería la elección de nuevos métodos de cultivo en la Edad Media, como *la rotación de los campos*. Práctica que resultaba mucho más eficaz y productiva que la antiguas.

Diversidad y convergencia cultural

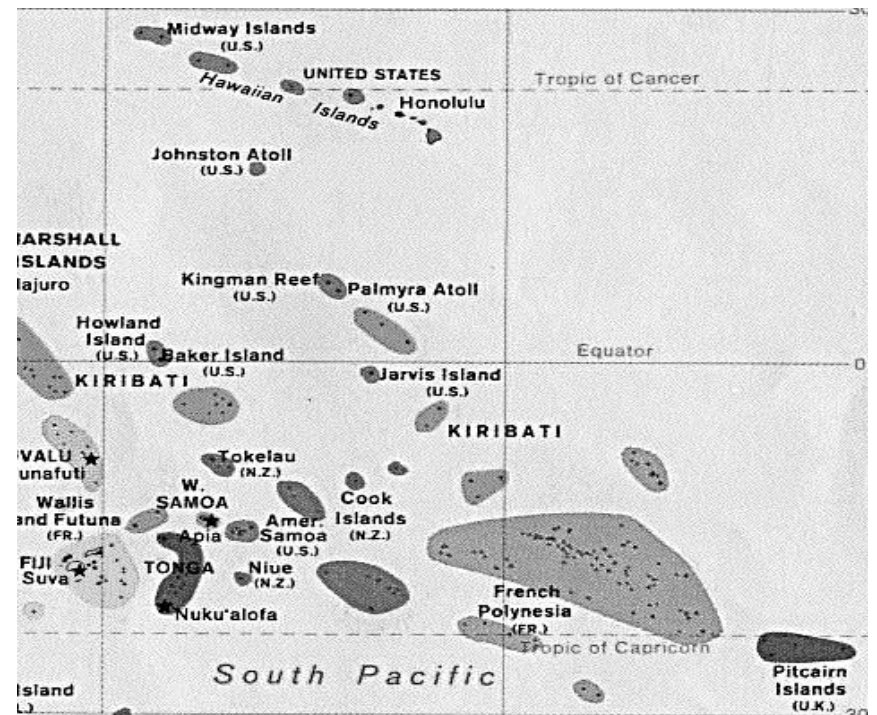
Si la biología ha hecho que todos los hombres seamos iguales, la cultura nos ha ido haciendo diferentes tanto en el tiempo como en el espacio. En el tiempo, porque las culturas han ido cambiando a lo largo de la historia a través de diversos mecanismos como los indicados en el texto de J. Mosterín. Eso nos permite hablar del ser humano como un **ser histórico**. Pero también en el espacio, porque las distintas circunstancias geográficas, climáticas, etc. Han ido produciendo un mundo que culturalmente presenta el aspecto de un mosaico

cualquier cultura, y no deben, por tanto, ser dejados de lado cuando se quiere conocer a fondo una cultura.

El lenguaje

El lenguaje influye en la cultura por el modo en que da forma a la percepción que se tiene de la realidad. Del mismo modo él mismo se ve influido por el ambiente y la cultura en los que se desarrolla. Por ejemplo, existe una mayor diversidad de lenguas en la Polinesia que en Europa (menos personas hablan más lenguas). Por otro lado, en zonas extensas que comparten una misma lengua existe un mayor número de dialectos (siendo algunos de ellos, a veces, irreconocibles entre sí). ¿Por qué? En el primer ejemplo tenemos el hecho de que las poblaciones se encuentran muy divididas por factores geográficos — la polinesia está formada por miles de islas. Esto lleva a que las poblaciones posean culturas distintas entre sí. En el segundo caso también los factores geográficos son la causa. Cuanto más distantes son dos regiones, incluso cuando una centralización obligue a una lengua común, las poblaciones tendrán diferencias culturales y la lengua evolucionará de forma diferente produciendo dialectos.

La lengua funciona muchas veces como una marca de identidad. Sirve para



identificar al individuo como parte de un grupo — confundiendo muchas veces la lengua con la propia nacionalidad — con fronteras físicas y culturales bien definidas. Por otro lado, cuanto mayor sea la extensión abarcada por esas fronteras, mayor diversidad cultural existirá dentro de ellas, lo que llevará a la existencia de dialectos que identificarán al individuo como elemento de grupos más específicos.

El ambiente en el que una población se desarrolla y la historia de esa misma comunidad van, de ese modo, moldeando su cultura, y la lengua acompaña esas evoluciones para dar voz al pensamiento cultural de la comunidad. Por ejemplo, todas las personas vemos los diversos colores, y, sin embargo, no todas las lenguas identifican los colores como nosotros (o sea, amarillo, verde, azul, etc.). La lengua Tiv de Nigeria identifica los valores de luz-sombra en los colores, y no los colores en sí. Del mismo modo, una lengua hablada por una comunidad en la que la nieve predomina (por ejemplo, los Inuit del norte de Canadá (recuerda los mitos del cuervo)) posee diversas palabras para la nieve, mientras que una comunidad de la Amazonia podrá no conocer lo que es la nieve, no teniendo ni una sola palabra para referirse a ella.

Pero el lenguaje es algo más que la lengua hablada o escrita: engloba todas las formas de comunicación, miradas, expresiones, gestos, posturas, tonos de voz... ¡incluso el propio espacio! La proximidad y la distancia entre individuos transmiten mensajes que van desde la intimidad hasta la intimidación. Ahora bien, las distancias transmiten mensajes diferentes de una cultura a otra. Lo mismo pasa con otros tipos de lenguaje producidos por el hombre: el vestido, los adornos, los peinados. Y, en nuestra sociedad actual, ¿quien no entiende la diferencia de “mensaje” transmitido por una mujer con un vestido corto y ajustado del que transmite una mujer con un traje de chaqueta largo y formal?

Evolución

La evolución cultural ha ido acelerándose a lo largo de los tiempos desde los primeros homínidos: la evolución es cada vez más rápida. ¡Claro que toda rapidez es relativa! Actualmente la evolución cultural tiene un ritmo sin precedentes, algo que sería impensable sin la proximidad de las poblaciones por la tecnología (medios de transporte) y por consiguiente, la proximidad de sus culturas.

Dado que la cultura es algo que se aprende, la vida en común permite una exposición a un mayor número de hábitos — dado que la cultura es acumulativa — y, por consiguiente, a una mayor posibilidad de evolución. Una mayor comunicación conlleva una mayor posibilidad de evolución. Ciertos hábitos pueden ser abandonados, siendo sustituidos por otros procedentes de otras culturas, o siendo sustituidos por simple evolución cultural.

Esta capacidad de evolucionar ha sido siempre esencial. En realidad, los hombres han evolucionado más deprisa intelectual que físicamente, apoyándose



en su cultura para superar los obstáculos que se le han ido oponiendo — frío, caza, convivencia con otras comunidades, etc. Sin el conocimiento de una cultura una persona sería incapaz de sobrevivir o de interactuar dentro de una sociedad.

Actualmente, el rápido intercambio de informaciones que permite el contacto de culturas diferentes lleva a que todas ellas sufran una aculturación. Al adquirir nuevos hábitos culturales las culturas van enriqueciéndose, pero si pierden muchos rasgos culturales, esas culturas corren el riesgo de desaparecer. Desgraciadamente, este último caso es común en culturas que sufren una aculturación fuerte por parte de otras culturas más fuertes, por ejemplo, económicamente. Sin embargo, en contraposición a esta tendencia globalizadora, ahora coexiste también una tendencia “tribalista” que procura revivir las diferencias culturales para que ciertos grupos no pierdan su identidad cultural.